

La construcción de la paternidad en el nacimiento del hijo a término y sano**A construção da paternidade ao nascimento do filho a termo e saudável****The construction of paternity at the birth of a full-term healthy child****Recibido: 18/09/2020****Aprobado: 07/05/2021****Publicado: 21/08/2021****Suzanne da Silva Santos¹****Rita de Cássia Melão Moraes²****Aline Oliveira Silveira³****Camila Camargo Medeiros⁴****Mariana André Honorato Franzoi⁵**

Este es un estudio descriptivo con enfoque cualitativo, realizado en el primer trimestre de 2019, en el alojamiento compartido de un hospital público y que tuvo como objetivo describir la percepción de hombres que vivieron el nacimiento de su hijo a término y sano sobre el proceso de construcción de la paternidad. Los datos se recogieron mediante entrevistas semiestructuradas, con un posterior análisis temático. Participaron 18 padres, la mayoría de ellos con edades comprendidas entre los 20 y los 40 años, casados o en pareja de hecho, con educación secundaria completa o incompleta, con ingresos mensuales entre uno y tres salarios mínimos. Se elaboraron cuatro unidades temáticas: *Planificando tener un hijo*; *Sentimientos tocados por la paternidad*; *La paternidad trae consigo madurez y nuevas responsabilidades*; y *el cuidado del padre por el binomio*. Los hombres mostraron el deseo de planificar, estar presentes y participar activamente en el embarazo, el parto y el cuidado del recién nacido; también se observó la descentralización del cuidado materno y la inserción activa de los padres en el cuidado de su hijo. La paternidad generó sentimientos positivos, pero también ansiedad y angustia respecto a las nuevas responsabilidades como padre, como las educativas y financieras.

Descriptor: Paternidad; Relaciones padre-hijo; Padre; Periodo póstparto.

Este é um estudo descritivo com abordagem qualitativa, realizado no primeiro trimestre de 2019, no alojamento conjunto de um hospital público e teve como objetivo descrever a percepção de homens que vivenciaram o nascimento do filho a termo e saudável sobre o processo de construção da paternidade. A coleta de dados se deu pela entrevista semiestruturada, com posterior análise temática. Participaram 18 pais, dos quais a maioria tinha entre 20 a 40 anos, era casada ou em união estável, ensino médio completo ou incompleto, com renda mensal entre um a três salários mínimos. Quatro unidades temáticas foram elaboradas: *Planejando ter um filho*; *Sentimentos aflorados com a paternidade*; *A paternidade acarreta maturidade e novas responsabilidades*; e *O cuidado do pai ao binômio*. Os homens demonstraram o desejo de planejar, estar presentes e participar ativamente da gestação, do parto e dos cuidados com o recém-nascido; também verificou-se descentralização dos cuidados maternos e a inserção ativa dos pais nos cuidados do seu filho. A paternidade gerou sentimentos positivos, mas também ansiedade e angústias com relação às novas responsabilidades de pai, como educacional e financeira.

Descritores: Paternidade; Relações pai-filho; Pai; Período pós-parto.

This is a descriptive study with a qualitative approach, carried out in the first quarter of 2019, in rooming-in of a public hospital. It aimed to describe the perception of men who experienced the birth of a full-term healthy child, about the process of construction of the paternity. Data collection took place through semi-structured interviews, with subsequent thematic analysis. Eighteen fathers participated, most of whom were between 20 and 40 years old, married or in civil union, with complete or incomplete high school education, monthly income equivalent to one to three minimum wages. Four thematic units were developed: *Planning to have a child*; *Feelings brought by paternity*; *Fatherhood brings maturity and new responsibilities*; and *The care of the father to the binomial*. Men showed desire to plan, be present and actively participate in the pregnancy, delivery and care for the newborn; there was also decentralization of maternal care and the active inclusion of fathers in their child's care. Fatherhood generated positive feelings, but also anxiety and anguish regarding the new responsibilities of a father, such as educational and financial.

Descriptors: Paternity; Father-child relations; Fathers; Postpartum period.

1. Enfermera. Brasília, DF, Brasil. ORCID: 0000-0002-5343-6129 E-mail: suzanne.unb@gmail.com

2. Enfermera. Especialista en Enfermería Obstétrica. Maestra y Doctora en Enfermería. Profesora de la Universidade de Brasília (UNB), Brasília, DF, Brasil. ORCID: 0000-0001-8526-0642 E-mail: ritamelao@unb.br

3. Enfermera. Maestra y Doctora en Enfermería. Profesora de la UNB, Brasília, DF, Brasil. ORCID: 0000-0003-4470-7529 E-mail: alinesilveira@unb.br

4. Enfermera. Estudiante de Maestría en Enfermería en la UNB. Brasília, DF, Brasil. ORCID: 0000-0002-4930-3817 E-mail: camilacmedeiros@live.com

5. Enfermera. Especialista en Enfermería en Pediatría y Neonatología. Maestra y Doctora en Enfermería. Profesora de la UNB, Brasília, DF, Brasil. ORCID: 0000-0002-6877-4753 E-mail: marifranzoiunb@gmail.com

INTRODUCCIÓN

El nacimiento de un hijo trae consigo aspectos a analizar, principalmente en lo que se refiere a la modificación en la vida de los padres, en la que ya se atribuyen valores sobre el género masculino y femenino en cuanto al cuidado y la crianza de los hijos. Los roles familiares preestablecidos en la sociedad han sufrido cambios, de manera que la madre ya no se dedica exclusivamente a la realización de actividades domésticas, así como el padre no participa sólo en la provisión económica de la casa, pudiendo insertarse en el cuidado de los hijos. Esta nueva configuración revela una relación convergente y conflictiva entre los modelos tradicionales y modernos de paternidad, siendo identificable la diferencia entre el hombre en relación con la mujer, en la vivencia del período gravídico-puerperal¹⁻³.

La construcción de la paternidad para el hombre es dinámica y se riega diariamente por las relaciones inter e intrafamiliares y también consigo mismo, en medio de conflictos de acciones y sentimientos buenos o malos. Este período le da al hombre la identidad adulta, en la que el eje rector es ser proveedor, volviendo al modelo tradicional, con conflictos al querer vincularse afectivamente al cuidado de los hijos, para lograr un nuevo modelo padre^{1-2,4}.

Esta nueva configuración de la relación padre-hijo favorece que el hombre deje de sentirse excluido de la familia, aunque se diferencie de la relación madre-hijo. La mayor participación masculina en el ámbito doméstico trae como consecuencia una mayor implicación del hombre en la gestión de los cuidados con el bebé, lo que reduce la angustia en el proceso de parentalidad, que es diario y continuo, además de dar a la mujer más seguridad en relación a los cuidados del niño^{1,5}.

Para que los hombres construyan la parentalidad y logren un mayor vínculo padre-hijo, es necesario que el hombre y la mujer reflexionen y redefinan las responsabilidades sociales que se les imponen. La inserción del hombre en contextos de cuidado e inmersión en experiencias afectivas requiere una mayor atención por parte de las políticas públicas centradas en la paternidad, beneficiando no sólo a los hombres que se configuran en este nuevo rol, sino también a los niños, que se benefician del afecto del padre, reflejándose consecuentemente de forma favorable en el desarrollo del bebé².

La parentalidad es la agrupación de varios aspectos relacionados con la realidad psíquica individual de los hombres que sufren cambios durante el embarazo y el posparto a través de los intercambios que se establecen entre el padre y el hijo⁶. Tres líneas pueden referirse a la paternidad: los vínculos de parentesco, a los que se transmiten los valores del grupo social insertado; los cambios psíquicos durante el proceso de parentalidad; y la práctica de este proceso, es decir, los cuidados parentales; considerando que estas tres líneas deben estar entrelazadas para la funcionalidad de la familia⁶.

El nacimiento de un hijo supone la transición a la parentalidad en la vida de los hombres, que es una fase de abundantes transformaciones, nuevos sentimientos, aprendizaje y resignificación. Es un momento oportuno para que el equipo de enfermería promueva estrategias que permitan a los padres sentirse más seguros, aclarar sus dudas e inquietudes y poder cuidar a sus hijos.

Al identificar las necesidades de cuidados de los padres, desde los cuidados prenatales hasta los postnatales, el enfermero puede proporcionar informaciones y un espacio de diálogo para que puedan exponer y analizar sus preocupaciones, con el fin de fortalecer su sentido de autoconfianza en la nueva tarea a desempeñar, que es el papel de padre. Por ello, este estudio pretendió describir la percepción de los hombres que han vivido el nacimiento de un hijo a término y sano, sobre el proceso de construcción de la paternidad.

MÉTODO

Este es un estudio descriptivo de enfoque cualitativo que permite una mayor aproximación a la vida cotidiana y a las experiencias vividas por los participantes⁷. El lugar fue el Alojamiento Compartido de una Maternidad de un hospital público de Brasilia-DF.

Como criterios de inclusión: padres hombres de recién nacidos a término y sanos, con más de 48 horas de vida, en contacto e interacción con el recién nacido. Los criterios de exclusión fueron: padres menores de 18 años y aquellos con dificultades de comunicación (habla y audición autodeclarada y observada).

La pregunta guía era: *¿Cómo viven los hombres el proceso de transición de la parentalidad al nacimiento de un hijo sano y a término?* Y el concepto de parentalidad, utilizado para esta investigación, se basó en la descripción de Houzel⁶.

Para la recogida de datos se utilizaron dos instrumentos: un formulario de caracterización de los participantes y un guion de entrevista semiestructurada que abordaba las siguientes cuestiones: los sentimientos al descubrir el embarazo de la pareja; el cambio de conceptos tras el nacimiento del hijo, preguntas sobre qué es ser padre; sobre cómo se daba la participación de los padres en el cuidado del recién nacido y los sentimientos que surgían ante dichas interacciones, qué valoraban los padres en la relación padre-hijo y la consideración de la importancia de la presencia paterna en el alojamiento compartido.

La recogida de datos tuvo lugar en una sala de espera, en el propio alojamiento compartido, proporcionando un entorno sin movimiento de transeúntes, lo que garantizó la privacidad de los participantes. Las entrevistas fueron grabadas en un dispositivo digital y transcritas íntegramente, poco después de su realización, por el propio investigador.

Para preservar el anonimato se utilizó la letra P para representar a los padres participantes. La recogida de datos se produjo en los meses de febrero y marzo de 2019. Cada entrevista duró una media de diez minutos y no hubo ninguna negativa por parte de los padres invitados; sin embargo, se excluyó una entrevista porque el participante no estaba seguro de la paternidad del niño.

El número de entrevistas cesó por saturación teórica, ya que no se produjeron elementos nuevos en el discurso de los entrevistados y la inclusión de nueva información deja de ser relevante, ya que no modifica la comprensión del objeto estudiado⁸.

El análisis de los datos fue el temático según los preceptos de Minayo⁷, que consiste en el preanálisis del material recogido a partir de la lectura flotante, tomando contacto exhaustivo con el mismo, identificando las unidades de significado relacionadas con la propuesta de estudio.

Para mantener el rigor metodológico del estudio, se utilizó como herramienta de apoyo la lista de criterios consolidados para informes de investigación cualitativa – *Consolidated criteria for reporting qualitative research (COREQ)*⁹.

El proyecto fue aprobado por el Comité de Ética para la Investigación con Seres Humanos de la institución, bajo el dictamen n.º 3.123.218 y el CAAE n.º 05284818.9.0000.0030. Los encuestados firmaron el Término de Consentimiento Libre e Informado y el Término de Autorización de Uso de Sonido de Voz para la investigación, ambos en dos ejemplares, según la Resolución n.º 466/2012 del Consejo Nacional de Salud.

RESULTADOS

Perfil de los padres participantes

Participaron 18 padres de recién nacidos. La tabla 1 presenta la caracterización en cuanto a rango de edad, estado civil, educación e ingresos mensuales. La mayoría tenía entre 20 y 40 años, estaba casado o en pareja de hecho, tenía estudios secundarios completos o incompletos, y sus ingresos mensuales oscilaban entre uno y tres salarios mínimos (Tabla 1).

De los 18 participantes, nueve padres dijeron que ya tenían otros hijos. Casi todos ellos (17) declararon vivir con su pareja/esposa y otros hijos, y un padre declaró ser soltero y vivir solo. Todos los padres declararon estar trabajando. Todos los padres declararon haber acompañado a las embarazadas entre tres y seis consultas prenatales y 11 padres asistieron al parto.

Tabla 1. Caracterización de los padres de recién nacidos a término/sanos. Brasília, DF, 2020.

Variable		N	%
Grupo de edad	18 — 20 años	2	11,1
	20 — 30 años	8	44,4
	30 — 40 años	7	38,9
	40 — 50	1	5,6
Estado civil	Casado	8	44,4
	Pareja de Hecho	9	50,0
	Solo	1	5,6
Escolarización	EPI	2	11,1
	EPC	1	5,6
	ESI	6	33,3
	ESC	7	38,9
	EUI	-	-
	EUC	2	11,1
Ingresos Mensuales	Hasta 1 SM	1	5,6
	Más de 1 a 2 SM	7	38,9
	Más de 2 a 3 SM	6	33,3
	Más de 3 a 4 SM	3	16,6
	Más de 4 a 5 SM	1	5,6

EPI: Educación Primaria Incompleta; EPC: Educación Primaria Completa; ESI: Educación Secundaria Incompleta; ESC: Educación Secundaria Completa; EUI: Educación Universitaria Incompleta; EUC: Educación Universitaria Completa; SM: Salario Mínimo

El análisis temático de las entrevistas permitió identificar unidades temáticas representativas de la percepción de los hombres sobre el proceso de construcción de la paternidad en el contexto del parto sano y a término, a saber *Planificando tener un hijo; Sentimientos tocados por la paternidad; La paternidad trae consigo madurez y nuevas responsabilidades; y, El cuidado del padre por el binomio.*

Planificando tener un hijo

Esta unidad temática aborda cuestiones sobre la planificación y preparación de la pareja para tener un hijo. Así como el deseo y la expectativa de su nacimiento.

Cuando se le preguntó al padre sobre la planificación/espera del bebé, se informó del consenso entre la pareja para tener el hijo, así como de la búsqueda de informaciones:

¡Lo hemos planeado! Así que fue algo planeado, empezamos a hablar de ello: oye amor, ¿de verdad vamos a tener un bebé? Decidimos [...] hicimos todo correctamente, hicimos fiesta para revelar el sexo, fiesta premamá, y todo fue bien. (P14)

Estudiamos mucho acerca del tema de la presencia, de la compañía... de que yo estaría allí durante toda la gestación, durante el parto. (P5)

Por otro lado, se informa de la sorpresa al recibir la noticia del embarazo porque no lo habían planeado con su pareja:

No estaba previsto, nos cogió por sorpresa. (P11)

El padre P11 se sorprendió ante la confirmación del embarazo debido a un embarazo no planificado.

Sentimientos tocados por la paternidad

Este tema se refiere a cuestiones relacionadas con los sentimientos y las sensaciones con el descubrimiento del embarazo, de estar presente con el recién nacido en el alojamiento compartido, de ser padre, así como la importancia de la presencia paterna en la vida del niño, fortaleciendo los lazos familiares. El descubrimiento de la paternidad genera varios sentimientos, como se menciona en las siguientes declaraciones:

Me quedé muy contento [...] luego me puse muy ansioso, estaba muy emocionado. (P3)

Ah, primero es impactante, ¿no? Pero fue lo mejor que Dios nos dio. (P9)

Por otro lado, un padre manifestó un sentimiento de rechazo al descubrir la noticia de la paternidad:

Hubo un rechazo, por ambas partes [...] ninguno de nosotros estaba preparado y tampoco estábamos dispuestos, no aceptábamos. (P16)

Sin embargo, uno de los participantes dijo sentirse confundido al saber que iba a ser padre de nuevo:

Estaba un poco confundido. ¿Y eso? Otro niño. (P11)

El estudio revela que de los 18 participantes, más de la mitad tuvo la oportunidad de asistir al parto, relacionado con este cuantitativo, tras el nacimiento, la presencia concreta del hijo se considera portadora de diversas sensaciones para los padres, como la alegría, el amor o el sentimiento de ser protectores, reforzando lo que sintieron cuando supieron que serían padres y cambiando las concepciones negativas que aún pueden llevar en su imaginación:

Realmente vi que podía amar más de lo que imaginaba. Cuando está en mis brazos veo que todo merece la pena, la distancia, las dificultades [...] así que esto es algo que me hace sentir bien, no sé ni cómo decirlo, pero me hace muy feliz. (P12)

Se siente bien, la sensación de ser un protector. La pureza en este amor de padre a hijo, es un amor diferente, creo que es algo que no se acaba, es un amor que no acaba. (P17)

Tras el nacimiento del niño, los padres identifican una mayor capacidad de amar, y aplican una compensación a las dificultades, con un sentimiento de bienestar y alegría. Este proceso configura la legitimidad de la paternidad, que hasta entonces, durante el embarazo, era algo abstracto:

Ahora [después del nacimiento] me siento como un padre, no sé cómo explicarlo [...] me da una felicidad, me da un sentimiento muy bueno. (P5)

Por otro lado, un padre informó de que aún no había asimilado la paternidad:

Todavía no puedo creerlo [...] No puedo creer que soy padre, porque mis padres murieron cuando yo tenía 5 años, así que [...] yo con un bebé. (P7)

Los padres también informaron sobre la importancia de la presencia paterna, afirmando que es un factor influyente en la creación del vínculo entre padre e hijo:

Hay que estar junto cuidando, porque en 10 años será una historia, o estaba junto o no. Así que pensé que era importante. (P7)

Creo que es muy importante la presencia de un padre para el niño, porque sé lo que es crecer sin un padre, tuve muchas oportunidades de involucrarme en cosas malas. (P17)

Muy importante, porque crea un vínculo, no sólo de respeto, sino también de padre a hijo, y acaba siendo algo que da esa brecha para que cuando el niño crezca en el futuro, se sienta más cómodo para decir cualquier cosa. (P18)

Un padre expresó su deseo de estar más presente durante el embarazo de su esposa:

Me hubiera gustado acompañar más [el embarazo], confieso que a veces me daba un poco de pereza, pero así, estuve allí presente en el momento del parto [...] estuve allí junto a la madre [...] sosteniendo junto a ella [...]. (P5)

Durante el embarazo, el padre se mostró insatisfecho con su participación durante este periodo, afirmando que podría haberse esforzado más con su pareja. Aunque expresó su insatisfacción con su participación en el embarazo, es posible ver un movimiento activo del padre en la búsqueda de informaciones y seguimiento del embarazo:

[...] es lo que nos hubiera gustado hacer en el plan de parto, por ejemplo, cuando nació el bebé, yo lo sostener. (P5)

Otro padre informó de la presencia durante todo el embarazo:

Lo veo como si fuera una continuidad mía [...] estuve muy cerca, durante el embarazo estuve presente en todo, prenatal, y también desde antes de que empezara a desarrollarse dentro de la barriga, siempre estuve hablando con ella en la barriga, hablándole ahí dentro. (P12)

Un entrevistado afirma que la veracidad de ser padre, para él, proviene de la presencia física con el hijo desde el principio del embarazo:

Acompañándola desde el principio de su vida, sé que en el futuro podré decirle que fui un padre de verdad. (P1)

El nacimiento del hijo también proporciona una relación más estrecha con la esposa/pareja, como menciona un padre:

Creo que une más la relación con mi esposa, creo que algo ha cambiado ciertamente para bien. (P12)

También el nacimiento de un hijo además de añadir nuevos aprendizajes en el cuidado del recién nacido proporciona un nuevo sentimiento, que es el amor por un hijo:

Además de aprender a sostener, estas cosas, es complicado [...] para mí esto del amor, padre y hijo es nuevo. (P7)

La paternidad trae consigo madurez y nuevas responsabilidades

Esta unidad temática abordó los cambios en la vida de los padres tras el descubrimiento del embarazo y el nacimiento del niño. Entre estos cambios destacan: la madurez y las nuevas responsabilidades adquiridas, así como la responsabilidad financiera, además de la preocupación por la educación del hijo.

Tras el descubrimiento del embarazo, los padres informaron de cambios en varios aspectos y áreas de su vida, uno de los cuales fue la influencia en su madurez:

[...] ahora tengo más ganas de hacer todo, de vivir mejor [...] de gestionar mi familia, que es lo que no hacía. Es necesario, al menos para el hombre, que se conviertan en mejores personas, que dejen de ser egoístas, que vean que no está sólo él en el mundo, que hay alguien más que depende de él. (P1)

Para mí [la paternidad] era muy fácil. Pensaba que tener un hijo era cogerlo e ir a la calle, ir a las fiestas a las que solía ir, todo sería normal, pero no es así. Esto realmente se interpone, si piensas en ir a fiestas con un hijo, no funciona. Cambiamos mucho nuestros pensamientos, cada día estamos más maduros. (P2)

Cuando somos padre o madre, nuestras decisiones ya no son exactamente nuestras. (P5)

Cambia totalmente nuestra forma de pensar, antes no teníamos nada, éramos libres y ahora tenemos un compromiso del que no podemos prescindir. (P13)

Con la llegada del nuevo miembro de la familia, además de aportar madurez personal al padre, este acontecimiento también conlleva responsabilidades económicas:

[...] soy el padre, tengo que trabajar, estar junto [...] lo que hago ya no es para mí, mis opciones profesionales fueron todas revisadas, pensando, necesito [...] mi vida es ahora otra [...] mi vida ya no es exactamente mía [...] por mi ansiedad [...] necesito ser estable profesionalmente y financieramente. (P5)

Además de la responsabilidad financiera, otra de las preocupaciones de los padres fue la relativa a la educación de sus hijos:

Tú siempre estás preocupado, queriéndolo o no, además del tema del dinero, también hay la educación [...] hay la responsabilidad de dar la educación, esto es la prioridad de todo [...] si no doy la educación, que no sólo es parte de la educación escolar, en el caso de la escuela, de la facultad, sino que es parte de la familia, del hogar, los valores, los conceptos, la ética, todo esto es obligación de los padres enseñar. (P18)

El cuidado del padre por el binomio

Este tema de análisis retrata la acción de los padres en relación con el cuidado del binomio, del recién nacido y de la mujer puerpura en el alojamiento compartido, así como su presencia en el hospital.

La presencia paterna con el binomio en el alojamiento compartido es una oportunidad muy rica para la interacción con el recién nacido y para apoyar a la puerpura en los primeros cuidados del niño. Cuando se preguntó a los padres quién llevaba a cabo el cuidado de los recién nacidos en el AC, se señalaron algunas situaciones en sus experiencias:

[...] ayudé mucho cuando estábamos allí en la habitación [posparto inmediato], le cambié [al recién nacido] [...] Sólo le cambié, le ayudé a tomar el pecho, porque se agita mucho. Estas cosas así [...] saber que algo tan pequeño, tan indefenso, somos capaces de ayudar. (P2)

Aun así, algunos padres informaron de que no participaron en los cuidados del recién nacido:

Fueron las enfermeras las que hicieron las cosas, me fui a casa, y volví, sólo las enfermeras que estaban ayudando. (P10).

[...] Sólo no bañé porque no me dejaron [el equipo de enfermería] (P2).

Por otro lado, se informó de que las experiencias previas en el cuidado de otros hijos o sobrinos favorecían el cuidado del recién nacido:

Participo, fui a la prueba del talón, quito la ropa para bañar, cambio. Porque su madre tiene miedo y tengo que cambiar. Porque tiene miedo de hacer daño al niño. Entonces, como ya tuve experiencia con un sobrino, ya sé más o menos cómo hacer. (P7)

El baño, el pañal, la limpieza, todo lo hago yo, con mi primera hija fue lo mismo. Todo yo [...] para mí es normal, ya he cuidado de mi otra hija, no hay mucha diferencia. El tema ahora es que viene el pañal de nuevo. (P18)

Todavía dos padres traen la reflexión sobre el hecho de que el cuidado del recién nacido debe ser dividido por igual entre los padres:

Creo que el padre tiene la misma responsabilidad que la madre, ya que no lo llevamos nueve meses en nuestro vientre, pero desde el nacimiento podemos ayudar, hacer básicamente todo, limpiar, sólo no amamantar, pero el resto lo podemos hacer, creo que estoy haciendo mi parte. (P15)

[...] ella se aprovecha, porque es la madre y da el pecho, entonces yo me quedo un poco así [...] pero también quiero quedarme y ayudar [...] estamos intentando compartir de la mejor manera posible, ella da el pecho, y yo cojo, además como todavía está un poco débil, siempre intento coger al bebé para hacerle eructar, cambiarle el pañal [...] siempre estoy junto. (P5)

Un padre se refirió al deseo de proteger a su hijo, como cuidado del recién nacido:

[...] tanto es así que por la noche está medio dormido, y mi mujer me decía: duerme, deja que me ocupe de él aquí, y luego te llamo. No dormía, quería estar vigilando, protegiendo. (P17)

DISCUSIÓN

La planificación de tener un hijo es un acuerdo realizado entre la pareja para que ambos tengan contemplados sus deseos y la decisión conjunta promueve una mejor asociación entre la pareja para la participación del hombre en el período de gestación, así como la búsqueda de la educación es un elemento confirmatorio de la planificación de pasar por el período gestacional.

Se destaca durante la gestación la invisibilidad del hombre en tener contacto físico con el hijo, siendo uno de los factores que hacen que la vivencia de los sentimientos hacia el bebé y el sentimiento paterno no surjan inmediatamente, sino que la planificación y participación durante el embarazo sean como procesos de nuevas prácticas parentales^{10,11}. La paternidad es un reto para los hombres y, dependiendo de la planificación de tener un hijo, los sentimientos respecto a la confirmación del embarazo pueden variar entre positivos y negativos⁴.

Se comprobó que el padre, cuando se entera del embarazo, recibe inicialmente la noticia como un impacto que genera emociones, provocando ansiedad, que luego se convierte en alegría y en un regalo en la vida de la familia. La noticia del embarazo puede dar lugar a múltiples reacciones, pero es relevante destacar el informe de implicación sentimental de los hombres, en el que actualmente se permiten sentir sentimientos positivos sobre la paternidad, generando así el inicio del vínculo padre-hijo, que se verá reforzado con el nacimiento¹².

En este estudio destaca la presencia de sentimientos de rechazo a la paternidad en la experiencia de los padres más jóvenes, en este sentido, la edad puede interferir en la asimilación del anuncio de la paternidad. Se considera que el factor edad influye en los sentimientos hacia el descubrimiento del embarazo, ya que la adolescencia es un período de la vida en el que se considera que no hay preparación para la paternidad, ya que es una época de transición entre la infancia y la edad adulta¹³.

También se añade el sentimiento de confusión de un participante al saber que volvería a ser padre. En el hombre, a pesar de la implicación sentimental con la noticia de la paternidad, destaca el modelo de padre tradicional debido a las preocupaciones relacionadas con el número de hijos y también con la provisión económica¹⁴.

El nacimiento de un hijo, a pesar de ser portador de felicidad y buenos sentimientos, también configura para el hombre la veracidad de ser padre. La materialización de la paternidad viene de la materialización del bebé, el nacimiento del hijo es un rito de paso para el hombre, haciendo que el hombre pase del papel de genitor al papel de padre. El nacimiento de un nuevo hijo o el primer hijo conlleva cambios irreversibles en la vida del hombre y la experiencia de nuevos sentimientos y nuevas sensaciones⁶.

En algunas situaciones, el nacimiento de un hijo no confirma necesariamente para todos los hombres la transición al papel de padre. La ausencia de un referente paterno y de experiencias de cuidado paterno efectivo pueden ser obstáculos para la transición a la paternidad. La ausencia paterna dificulta al hombre la imagen de cómo ser padre, porque en la mayoría de los hombres llevan esa referencia paterna transgeneracional que tuvieron que les ayuda en el modelo de padre que quieren ser o no, lo que también ayuda en el reconocimiento de sí mismos como padre¹⁵.

La presencia paterna se considera un factor influyente en el vínculo padre-hijo, y también en las futuras relaciones y experiencias, que pueden existir, con los hijos. La implicación y la participación activa en los cuidados del bebé es un factor muy importante para el desarrollo de

la intimidad con los hijos y el establecimiento de vínculos⁵, este deseo de vínculo forma parte de la ruptura con el modelo de padre tradicional, configurando nuevas actitudes de los hombres hacia la paternidad, adoptando el modelo de nuevo padre¹⁰.

Los padres sienten la necesidad de estar presentes para sus hijos incluso antes de que nazcan, y actitudes que atestiguan esta presencia son: acudir a los cuidados prenatales y hablar con el bebé cuando está en el periodo de embarazo. Los hombres expresan el deseo de tener una mayor participación durante el embarazo, pero reconocen las diferencias de género. Ante eso, para compensar, intentan dedicar más tiempo a su compañera, acompañándola a los exámenes y a las citas prenatales^{14,16}, compensando con acciones participativas durante el embarazo⁴.

Sin embargo, un padre menciona que, para ser un verdadero padre, es necesario acompañar, estar presente desde el principio de la vida del niño. Acompañar a los niños desde el principio de sus vidas es esencial para la vinculación y la consolidación del proceso de parentalidad¹¹.

La paternidad tiene el poder de influir en la relación entre el hombre y su compañera, con la consecuencia positiva de una mayor unión entre la pareja. La participación del hombre durante el embarazo proporciona una mayor complicidad entre la pareja en esta fase, ya que él se siente parte de este proceso¹⁴⁻¹⁵. Sin embargo, hay estudios^{11,16} que afirman que después del parto, los hombres se ven afectados por el sentimiento de alejamiento de la mujer.

El cuidado de los hijos no es todavía inherente al hombre, que tras el nacimiento tiene que conciliar novedades tanto en la práctica del cuidado, como en la relación de los sentimientos, donde el amor de padre e hijo se considera novedad. La incapacidad de cuidar al bebé puede despertar en el padre la preocupación por la nueva responsabilidad³. El modelo contemporáneo de paternidad rompe con el modelo tradicional al permitir la participación sentimental del hombre en relación con el hijo, lo que permite la creación de un vínculo⁶, comprendiendo entonces que el hijo no sólo necesita provisiones económicas, sino también afecto paterno¹⁵.

El desarrollo infantil depende exclusivamente de las prácticas parentales, que influyen directamente en la adquisición de las habilidades cognitivas y socioemocionales de los hijos, así como pueden contribuir positiva o negativamente a la formación del individuo, dependiendo de las acciones, la implicación y las relaciones familiares¹⁷.

Tras el descubrimiento del embarazo, el hombre percibe que la noticia influye en cambios significativos en su propia vida, que se reconocen como impulsores de la maduración y de las responsabilidades, a través de los cuales también tendrá que renunciar a opciones, y convivirá con un nuevo miembro en su familia que exigirá cuidados. La noticia del embarazo hace que el hombre transite a la experiencia de la paternidad asumiendo el rol de padre, provocándole cambios irremediables, que tienen como consecuencia la maduración personal⁶.

La paternidad conlleva exigencias en el cuidado de los hijos, que los hombres siguen viendo como una obligación: la disposición económica para ejercer el rol de padre, precedida de la ansiedad por no poder cumplir con este ideal. El padre también asume que las futuras elecciones a realizar provienen de la presencia del niño, y ya no de su propio deseo. La provisión económica sigue siendo algo que preocupa a los hombres tras la noticia del embarazo y que impregna toda la crianza del niño, adquiriendo un aspecto central en la vida de los padres¹⁵. Por otro lado, los padres ya no ven el ejercicio de la paternidad como una obligación o un deber a cumplir, sino como el ejercicio de la función por derecho¹⁴.

Una de las preocupaciones paternas se refiere a la responsabilidad de la educación del niño. Para los padres, la provisión de una educación adecuada y de calidad está relacionada con las condiciones financieras y el acceso. La transferencia de valores éticos y morales al hijo también se concibe como un deber e integra las funciones paternas. Además del papel de proveedor, la paternidad confiere a los hombres la responsabilidad de garantizar la educación de sus hijos⁶. Para algunos hombres el papel de educador forma parte de la caracterización del hombre como padre¹⁵.

La participación activa en los cuidados prestados al recién nacido y a la puérpera, en el alojamiento compartido, inserta al padre en el proceso de parentalidad, pero un padre relata no haberla ejercido aún más por la interferencia del equipo de enfermería, que también realiza cuidados durante la hospitalización en el Alojamiento Compartido, inhibiendo, por lo tanto, la participación del padre. El cuidado del recién nacido, realizado por el padre, es una novedad, ya que existe una mayor demanda de formación para las madres, siendo enseñada a las mujeres previamente en cuanto al cuidado de los bebés. Sin embargo, es posible afirmar que el cuidado de los hijos por parte de los padres es una característica esencial para la transición al modelo contemporáneo de paternidad¹⁸.

El periodo de posparto y puerperio es el momento en el que el hombre materializa su proceso de paternidad por la presencia del niño. Si bien ahora puede ejercerla, algunos factores, como la interferencia de la madre o del personal de enfermería al no compartir la realización de algunos cuidados del recién nacido con el padre, pueden interferir en el ejercicio de la paternidad en el posparto, lo que puede ser un factor negativo en la creación de vínculos del binomio^{14,19}.

En este sentido, el equipo de enfermería tiene el papel de reconocer al hombre en el período gestacional y posparto, también como un actor activo en este momento, para fundamentar estrategias que atiendan a todos los miembros de la familia, teniendo, por lo tanto, la responsabilidad de ofrecer al padre la oportunidad de aprender sobre los cuidados del recién nacido, favoreciendo así la transición del modelo tradicional al modelo contemporáneo de paternidad^{4,19}.

Sin embargo, algunos servicios de salud aún no están organizados para satisfacer las demandas del público masculino como padres. Algunos profesionales de enfermería tampoco han acompañado estos cambios, a través de los cuales el hombre se ha convertido en un participante activo en el cuidado de su hijo, siendo necesaria una mayor inversión en educación permanente para el equipo de enfermería para mejorar el manejo y preparar a los nuevos padres para el cuidado del bebé^{12,19}.

Los padres relataron que la oportunidad de realizar los cuidados previamente con otros niños o con algún familiar cercano contribuyó a la realización activa de los cuidados con el recién nacido, dándoles más confianza y seguridad en el manejo y, de esta manera, apoyando a la esposa en los cuidados rutinarios del recién nacido, ya que ella tenía miedo de manejarlo. La rutina de cuidados exigida al niño es caracterizada como parte de la práctica de la parentalidad⁶. La inclusión del padre en las actividades diarias de cuidados al recién nacido es una de las habilidades necesarias para el ejercicio de la paternidad, la confiabilidad dada al hombre para desempeñar este rol, le otorga validación como uno de los principales cuidadores¹⁸. Así, el equipo de enfermería puede favorecer y estimular esta práctica de cuidados por parte de los padres a sus bebés.

Los padres mencionaron que los cuidados del recién nacido deben ser compartidos con la pareja, pero mencionaron como ventaja la exclusividad de la mujer en relación con la gestación del bebé durante nueve meses y la posibilidad de amamantarlo, que es un factor que permite a la madre permanecer más tiempo con el bebé. El padre tiene capacidades de interacción con el bebé que complementan las acciones maternas, sin embargo, la mujer centraliza y dirige todo su tiempo y energía en las tareas maternas, convirtiéndose así en la principal cuidadora, siendo ella, además, influyente en la continuidad que tendrán los padres en el cuidado de los hijos o no, volviendo los roles parentales al modelo tradicional⁶, donde la mujer tiene el rol principal en el cuidado de los hijos y el hombre como proveedor².

Otra forma de cuidado del recién nacido, mencionada por un padre, fue la protección. Sin embargo, en algunas situaciones hubo una interferencia materna que centraliza el cuidado del recién nacido. Esta interferencia puede estar relacionada con la cultura, ya que las mujeres se involucran en las tareas de cuidado de los hijos desde la infancia, a diferencia de los hombres, lo que explica la difícil inserción del padre en este cuidado, sin embargo, al mostrar interés en

participar en las actividades, hay una ruptura de estándares acercándose al modelo del nuevo padre¹⁸.

CONCLUSIÓN

El proceso de paternidad modifica la identidad de los hombres, lo que genera conflictos y angustia. En esta transición, los hombres demuestran el deseo de planificar, estar presentes y participar activamente en el embarazo, el parto y el cuidado del recién nacido, permitiéndose expresar y describir sentimientos positivos hacia su hijo, algo que el modelo contemporáneo de padre permite.

Sin embargo, para que esta nueva versión de la paternidad ocurra y se fortalezca, es necesario abrir espacios para que estos cambios sean discutidos por ellos y, también, proporcionar espacios para la acogida e inserción de este hombre en el cuidado de sus bebés, porque una mayor participación del padre en el vínculo con el hijo trae beneficios para el desarrollo cognitivo y socio-emocional del niño y el desarrollo en la relación hombre-mujer en esta desafiante transición del ciclo de vida familiar.

Experimentar el nacimiento del hijo en un entorno hospitalario es una barrera para la construcción de la paternidad, dados los límites impuestos a la participación y el reconocimiento del hombre/padre en el proceso de embarazo, parto y nacimiento. Las prácticas siguen centradas en los procesos biológicos y con una fuerte influencia de género, con poco alcance de las necesidades de los padres/familia en constitución.

La enfermería, como potenciadora de los cuidados, debe proporcionar un entorno facilitador de la paternidad, para que puedan ejercer de forma plena y autónoma el apego, el afecto y el cuidado del niño. Además, se considera importante abrir espacios de diálogo con estos padres, para que puedan expresar sus sentimientos y necesidades, entendiendo esto como una vía para las intervenciones de enfermería que promueven la paternidad positiva.

El estudio tuvo limitaciones debido a que se realizó únicamente en un contexto hospitalario; también hay que añadir el hecho de que el periodo de contacto entre el padre y el recién nacido fue de poco más de 48 horas de vida. Sin embargo, se considera que, entendiendo que el modelo del nuevo padre configura la preocupación del hombre con la práctica de la parentalidad, se recomienda para futuras investigaciones la aplicación de estudios en contextos distintos al hospitalario y con un mayor período de contacto del padre con el recién nacido.

REFERENCIAS

1. Oliveira EMF, Brito, RS. Ações de cuidado desempenhadas pelo pai no puerpério. Esc Anna Nery Rev Enferm [Internet]. 2009 [citado en 10 ago 2020]; 13(3):595-601. DOI: <http://dx.doi.org/10.1590/S1414-81452009000300020>
2. Jaynes WH. Meta-analysis on the roles of fathers in parenting: are they unique? Marriage Fam Rev [Internet]. 2016 [citado en 20 dic 2019]; 52(7):387-423. DOI: <https://doi.org/10.1080/01494929.2016.1157121>
3. Castoldi L, Gonçalves TR, Lopes RCS. Envolvimento paterno da gestação ao primeiro ano de vida do bebê. Psicol Estud. [Internet]. 2014 [citado en 10 nov 2019]; 19(2):247-59. DOI: <http://dx.doi.org/10.1590/1413-737222105008>
4. Fiterman H, Moreira, LVC. O pai na gestação, no parto e aos três meses de vida do primeiro filho. Polis [Internet]. 2018 [citado en 12 sept 2019]; 17(50):47-68. DOI: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682018000200047>
5. Matos MG, Magalhães AS, Féres-Carneiro T, Machado RN. Construindo o vínculo pai-bebê: a experiência dos pais. Psico USF [Internet]. 2017 [citado en 10 sept 2019]; 22(2):261-71. DOI: <https://doi.org/10.1590/1413-82712017220206>
6. Solis-Ponton L. Ser pai, ser mãe: parentalidade, um desafio para o terceiro milênio. Silva MC, organização e tradução brasileira. São Paulo: Casa do Psicólogo; 2004.

7. Minayo MCS. O desafio do conhecimento: pesquisa qualitativa em saúde. 14ed. São Paulo: Hucitec; 2014.
8. Nascimento LCN, Souza TV, Oliveira ICS, Moraes JRMM, Aguiar RCB, Silva LF. Saturação teórica em pesquisa qualitativa: relato de experiência na entrevista com escolares. Rev Bras Enferm. [Internet]. 2018 [citado em 11 ago 2019]; 71(1): 228-33. DOI: <https://doi.org/10.1590/0034-7167-2016-0616>
9. O'Brien BC, Harris IB, Beckman TJ, Reed DA, Cook DA. Standards for reporting qualitative research: a synthesis of recommendations. Acad Med. [Internet]. 2014 [citado em 01 sept 2019]; 89(9):1245-51. DOI: <https://doi.org/10.1097/ACM.0000000000000388>
10. Bencke MP, Krueel CS. A experiência do homem, ao tornar-se pai, no contexto gestacional e nos primeiros meses de vida do bebê. Psicol Rev. (Belo Horizonte) [Internet]. 2018 [citado em 13 ago 2019]; 24(2): 402-23. DOI: <https://doi.org/10.5752/P.1678-9563.2018v24n2p402-423>
11. Silva PLN, Barbosa SL, Rocha RG, Ferreira TN. Vivência e necessidade de pais de neonatos prematuros internados em unidade de terapia intensiva neonatal. Rev Enferm UFPI [Internet]. 2018 [citado em 20 oct 2019]; 7(1):15-9. DOI: <http://www.dx.doi.org/10.26694/2238-7234.7115-19>
12. Ferreira V, Santos EM. Pré-natal masculino: significados para homens que irão (re)experienciar a paternidade. Rev Funec Cient Multidiscip. [Internet]. 2016 [citado em 25 nov 2019]; 5(7):62-78. DOI: <https://doi.org/10.24980/rfcm.v5i7.2338>
13. Souza MS, Silva HDM, Mata JR, Oliveira EA. Paternidade na adolescência: expectativas e sentimentos frente a essa realidade. Rev Enferm UFPE online [Internet] 2016 [citado em 23 nov 2019]; 10(Supl1):309-15. DOI: 10.5205/reuol.7901-80479-1-SP.1001sup201616
14. Martins AC, Barros GM, Mororó GM. Paternidade na gestação e parturição: uma revisão integrativa. REFACS [Internet]. 2018 [citado em 20 ene 2020]; 6(3):485-93. DOI: <https://doi.org/10.18554/refacs.v6i3.2211>
15. Visentin PM, Lhullier C. Representações sociais da paternidade: um estudo comparativo. Fractal Rev Psicol. [Internet]. 2019 [citado em 25 ene 2020]; 31(3):305-12. DOI: <http://dx.doi.org/10.22409/1984-0292/v31i3/5640>
16. Omar KR, Anja W. First-time fathers' experiences of parenting during the first year. J Reprod Infant Psychol. [Internet]. 2015 [citado em 10 feb 2020]; 33(1):1-11. DOI: <https://doi.org/10.1080/02646838.2014.971404>
17. Bueno KR, Rovana Vieira ML. Análise de estudos brasileiros sobre o pai e o desenvolvimento infantil. Psicol Argum. [Internet]. 2017 [citado em 23 ene 2020]; 32(76):151-9. DOI: <http://dx.doi.org/10.7213/psicol.argum.32.076.A010>
18. Santos CVM, Aguirre Antúnez AE. Paternidade afetivamente inscrita: modalidade de interação na relação pai-bebê. Arq Bras Psicol. [Internet] 2017 [citado em 20 jul 2020]; 70(1):222-38. Disponible en: <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/arbp/v70n1/16.pdf>
19. Ribeiro JP, Gomes GC, Silva BT, Cardoso LS, Silva PA, Strefling ISS. Participação do pai na gestação, parto e puerpério: refletindo as interfaces da assistência de enfermagem. Espaço Saúde (online) [Internet]. 2015 [citado em 10 ene 2020]; 16(3):73-82. DOI: <http://dx.doi.org/10.22421/1517-7130.2015v16n3p73>

Editora Asociada: Vania Del Arco Paschoal

CONTRIBUCIONES

Aline Oliveira Silveira, Camila Camargo Medeiros y Mariana André Honorato Franzoi contribuyeron a la revisión. **Rita de Cássia Melão Morais** colaboró en la concepción, recogida y análisis de datos, redacción y revisión. **Suzanne da Silva Santos** participó en la concepción, la recogida y el análisis de datos y la redacción.

Como citar este artículo (Vancouver)

Santos SS, Morais RCM, Silveira AO, Medeiros CC, Franzoi MAH. La construcción de la paternidad en el nacimiento del hijo a término y sano. REFACS [Internet]. 2021 [citado en *insertar el día, mes y año de acceso*]; 9(Supl. 2):767-778. Disponible en: *insertar el link de acceso*. DOI: *insertar el link de DOI*

Como citar este artículo (ABNT)

SANTOS, S. S.; MORAIS, R. C. M.; SILVEIRA, A. O.; MEDEIROS, C. C.; FRANZOI, M. A. H. La construcción de la paternidad en el nacimiento del hijo a término y sano. **REFACS**, Uberaba, MG, v. 9, Supl. 2, p. 767-778, 2021. DOI: *insertar el link de DOI*. Disponible en: *insertar el link de acceso*. Acceso en: *insertar el día, mes y año de acceso*.

Como citar este artículo (APA)

Santos, S.S., Morais, R.C.M., Silveira, A.O., Medeiros, C.C., & Franzoi, M.A.H. (2021) La construcción de la paternidad en el nacimiento del hijo a término y sano. *REFACS*, 9(Supl. 2), 767-778. Recuperado en: *insertar el día, mes y año de acceso* de *insertar el link de acceso*. DOI: *insertar el link de DOI*.

